

que han escrito sobre este punto *Scaligero*, *Bocarto*, *Vosio* y otros, pero hay discrepancia sobre el origen de los expresados caracteres fenicios. Los atribuyen algunos á los caldeos ó asirios, quienes los comunicaron á los fenicios, los cuales, propagándolos en las naciones extranjeras, se atribuyeron el honor de la invencion. Aseguran otros por el contrario, que los asirios y los caldeos los recibieron de los fenicios (1), lo mismo que los egipcios en opinion de Lucano; pues éstos, ántes de ellos, no usaban otra clase de escritura que animales y figuras mágicas esculpidas en piedra.

Naturalmente se deduce de estos hechos, que los que construyeron los monumentos del Palenque vinieron á este continente, como se ha insinuado ya, ántes que se conociese la escritura alfabética, ó de nacion donde aun no se usaba, pues de lo contrario habrian tenido algun conocimiento, como la colonia fenicia que conducida por *Cadmo* la introdujo en Beocia, y *Evandro* de la Grecia la llevó al *Lacio*, segun *Tito Livio* (2). Si esos habitantes descendian de Egipto, Fenicia, Asiria ú otra de las naciones donde más se aumentó el género humano, y mayores progresos habian hecho las ciencias y las artes, su venida es probable que toque á los tiempos más remotos, anteriores á la época en que se supone conocida la escritura entre

(1) Calmet. Il tesoro delle antichità sacre è profane, tom. 1, pág. 91.

(2) Tit. Liv. I, 7.

los hebreos, esto es, más de 2,000 años ántes de J. C. Lo otro no es de suponerse; pues poseyendo tantos conocimientos, como lo indican los restos de sus obras, no es de creerse que trajeran su origen de algun pueblo oscuro é inculto, y si no lo era, la escritura alfabética no podia serle desconocida, y debió ser uno de sus principales conocimientos.

§ 5.

En este supuesto, ningun dato podria ser más seguro para averiguar la edad y origen de sus habitantes que éste, comparando sus caracteres con los de los pueblos conocidos de la antigüedad, pues aunque, segun *Mr. de Guignes*, del exámen atento que habia hecho de diversas lenguas y caracteres, resultaba la conviccion de que todas tenian un origen comun, esto es, que las unas descendian de las otras de una manera indirecta, pero difícil de descubrirse, por las alteraciones que habian tenido con la mezcla de otras lenguas, (1) siempre quedan algunos rastros con los cuales podia hacerse la comparacion. Pero sucede en esto, como en todo lo demás, que *los caracteres del Palenque tienen un tipo de originalidad que asombra ver-*

(1) Memoires de litterature &., tom. 50, pag. 3.

daderamente. Se notan los rasgos de semejanza que hay entre las letras de los *fenicios* y las de los *griegos*, y las de éstos y los *latinos*, y por consiguiente las de las naciones de Europa; las inscripciones fenicias se encuentran parecidas al antiguo alfabeto hebreo, y las cartaginesas á las fenicias; (1) los caracteres de las *tablas euguninas* insertas en *Gruter*, y las que se hallan en algunos monumentos cerca de *Siena*, se parecen á las letras samaritanas ó fenicias (2); se ha descubierto en fuerza de estudio y aplicación, que el alfabeto de los abisinios ó etiopes, que constaba de *doscientos caracteres*, no difiere mucho de los *brahmines* ó *brahmanes*, que tenia cerca de *doscientos cuarenta*; se conocen las afinidades que existen en el género de escritura de los pueblos de Malahai, Bengala, Boutan, el Thibet, Ceylan, Siana, Java, y otras naciones y el de los antiguos griegos, los rasgos de semejanza de la escritura corriente de los tártaros orientales con la de los guebros, sirocaldeos, y antiguos árabes, y la desemejanza de las letras etiópicas y de las fenicias y hebreas, en que algunos habian creído encontrar puntos de contacto.

El *alfabeto phenicio*, sobre el cual han derrama-

(1) Cesar Cantú. Historia Universal, lib. 2, cap. 4.

(2) Memoires de litterature tirées des registres de l'academie des inscriptions et belles lettres, tom. 2, pag. 310.

do tanta luz las investigaciones y trabajos del Abate *Barthelemy* (1), del Dr. *Switon* (2), y las posteriores de *Pellerin* (3) y de *Dutens* (4), ha sido objeto de estudios comparativos de mucha importancia. Court de Gebelin dice acerca de él lo siguiente:

«Arrojando una mirada sobre estos *alfabetos phenicios* de Siria, Creta, Malta, Sicilia, España, «etc., se reconoce siempre el *alfabeto primitivo*, «á pesar de las formas diversas, que necesariamente han debido tomar en el curso de tantos «siglos, caracteres empleados en tantos lugares diferentes: estas diferencias, que no quitan nada «á la *relacion comun*, son tambien una confirmación de que *todos los alfabetos vienen de un mismo origen*; pero que á pesar de las variedades «que se perciben en ellos, no son, cuando se les «compara, más que modificaciones de un mismo «carácter. Miétras más se reúnen los *alfabetos antiguos*, más se les verá aproximarse y depender altamente esta verdad incontestable, que no «*existió más que un alfabeto primitivo, del cual*

(1) Mem. de l'Acad. des Inscr. et Bel. Let.

—Journal des Savans.

(2) Transactions philosophiques.

(3) Recueil de Medailles in 7, vol. del Abate Perez Bayer.

—Disert. en seguida del Salustio español.

(4) Explications de quelques medailles. Lond., 1773, 1774.

« han venido los demás, y que subsiste al través
« de toda la extension del antiguo continente des-
« de las costas de la China hasta las de Portu-
« gal (1).»

Para poner de manifiesto este concepto, figuran en su obra varias planchas, en que aparecen comparados con el *siriaco* y el *hebreo* los alfabetos phenicio, hebreo de las medallas, el bastulo, el etrusco, y griego de las inscripciones de Lacedemonia que tienen 3000 años, el irlandés, el theuton y el thibetano, que se escriben de derecha á izquierda (2), y el phenicio, el hebreo, el zend y el pehlvi, el indio, el siriaco 332 años antes de J. C. el mendien 277 años de J. C., el cuphico, el árabe, el palmiriano, el armenio, el etiópico, el copto y el ulphilas, que se escriben de derecha á izquierda, (3) ocupándose en los capítulos 17, sec. 2, y 4, sec. 3, del libro 5, en el análisis, desarrollo y demostracion del concepto ántes indicado, y de todo lo relativo á las planchas 4 y 5 en que se dá á conocer, en la primera, el alfabeto geroglífico y primitivo de 16 letras, y las correspondientes en caracteres chinos, españoles, hebreos de las medallas, phenicios, hebreos cuadrados, griego antiguo, y etrusco, y en la segunda, los chinos, los fenicios

(1) Court de Gebelin. Monde primitif. etc., liv. 5, sec. 3, chap. 4.

(2) Id. id. pl. 6.

(3) Id. id. pl. 7.

de España, hebreo de las medallas é inscripciones, fenicios de Malta, samaritanos, hebreo cuadrado, griego antiguo y etrusco; de todo lo cual deduce la grande relacion que existe entre la mayor parte de los *alfabetos orientales* antiguos ó modernos y el *siriaco*, que dice puede considerarse como el origen de todos ellos (1), y para hacer resaltar más este concepto, agrega que hay *letras siriacas* que son exactamente las mismas que las *fenicias* y *hebraicas*, y que el antiguo *persa*, que comprende el *zend* y el *pehlvi* se parece tambien al siriaco: *Anquetil* encuentra muchas relaciones entre el *zend* y el *pehlvi* y las de Georgia y Armenia (2).

El *Samkreton*, alfabeto de los *Bramines* de la India, que lo reputan como el más antiguo, compuesto de 20 caracteres, trae su origen, segun el mismo *Court de Gebelin*, del siriaco y del hebreo, con los cuales tiene mucha relacion (3).

Tambien lo traen del antiguo siriaco, segun el expresado autor, los alfabetos *mongoles* dados á conocer por el sábio *Bayer*; lo mismo que el de *Tibet*, que Georgio cree procedente del oriental (4).

Mas respecto de los *caractères del Palenque*, ha

(1) Id. id. lib. 5, sec. 3, chap. 4.

(2) Mem. de l'Acad. des Inscr. et Bel. let., tom. 56.

(3) Court de Gebelin, id. liv. 5, sec. 3, chap. 4.

(4) Alphabetum Tangutanum sive Tibetanum etc.—Fr. August. Anton Georgii.—Rom., 1762, in 4º.

sucedido lo que con los *caractères chinos*, que apesar de lo que acerca de ellos expone Court de Gebelin, en opinion de otros escritores no se parecen á ninguno de los conocidos, y que ese pueblo, cuya existencia toca con las primeras edades del mundo, *cuyo origen se ignora*, y que por más de un título es tan singular y notable, se le ha encontrado por muchos sábios una tan gran conformidad en varias cosas, que han llegado á suponerlo una *colonia salida del Egipto* (1).

En la escritura del Palenque no se descubre ninguna semejanza con la hebrea, ni con la samaritana, la etiópica, la fenicia, la sanscrita, la árabe, la china, ni á la de los afhanes. No se parece á las letras púnicas, ni á los caractères *siberianos* de que nos habla *Gilberto Cupero* en su carta 88, á *Oton Sperling*, inserta en el suplemento de *Juan Poleno* al «Tesoro de antigüedades romanas y griegas» tomo 4, página 275, tablas 1, 2, 4; y lo que es más notable, ni con la *mexicana*, aunque *Stephens* cree lo contrario (2) pues parece natural, que siendo habitantes de un mismo continente, y no muy distantes unos de otros, su escritura, si no era la misma, debia tener rasgos muy marcados de semejanza. Por último, tampoco


(1) *Memories de litterature*. Dissertation de Mr. Guigues, tom. 50, pag. 13.



(2) *Stephens*. Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan, tom. 2, cap. 26, pag. 455.

es igual á la egipcia, no obstante que bajo diversos respectos tiene tantos puntos de contacto, al grado de sorprender el aire de semejanza que se encuentra, como se ha dicho, entre las inscripciones de estas ruinas con las del templo de *Carnak*, por la manera con que están colocadas las figuras, y por las leyendas geroglíficas al lado de ellas, con otros rasgos que no se escapan á un exámen detenido y á un ojo escudriñador.

Observando atentamente los geroglíficos contenidos en los obeliscos *Mahutahú* y *Medici*, tales como se hallan representados en la obra de Monseñor *Bianchini* (1), el *Panfilio*, el *Lateranense* y el *Flaminio*, y los que *Kircher* ha consignado en sus trabajos anticuarios, entre otros el *Celimonitano*, el *Ludovico*, el *Constantinopolitano*, el de *Eliopolis* y el *Barberino*, nótese que los signos ó geroglíficos forman grupos por cuadrados ó circulares; es decir, no están aislados, como las letras, y se hallan escritos en líneas verticales de arriba abajo, lo cual les dá un aire de semejanza con los del *Palenque*, que aparecen encerrados tambien en cuadrados compuestos de varios caractères. Es de advertirse igualmente que el *obelisco Panfilio* está coronado en uno de sus lados con el *globo alado*, que, como se ha visto por los fragmentos que se encuentran en las *ruinas de Ococingo*, coronaba

(1) *Storia universale provata con monumenti é figurata con simboli degli antichi*. tom. 6, tav. 7 y 8.

una de las puertas que quedan en pié. En el *obelisco lateranense* se vé uno ú otro de los caracteres parecidos á los del Palenque, y señaladamente éste  que es como una especie de instrumento, que tiene pegado al pecho y apoyado por la mano derecha, la única estatua que hasta ahora se ha encontrado en las ruinas, sobre el cual se han hecho ya algunas indicaciones.

Ente las *letras etruscas* se vé una de esta forma  que algo se parece también á uno de los caracteres del Palenque. En el famoso bajo relieve del apoteosis de *Homero*, que describe *Visconti*, (1) se encuentra una figura que algunos toman por *Bias*, hijo de *Apolonio*, que está apoyada sobre una *tripode*, cuyo remate ó parte extrema superior en esta forma  se asemeja un poco á alguno de los caracteres del Palenque.

Necesario es en todo esto, tener presente las alteraciones que en el trascurso del tiempo puedan haber tenido los caracteres, y obrado en ellos tal cambio, que no sea fácil solo por lo que queda descubrir el origen de lo que primitivamente serian; pues sabemos que las *letras latinas* fueron, con corta diferencia, de la misma figura que las *griegas*, y es de presumirse que éstas fuesen semejantes á las de los fenicios, de quienes las recibieron,

(1) Museo Pio Clementino, tom. 1, plancha B, pág. 352.

y así de las demás, con las alteraciones que sufrieron sucesivamente.

Los *cartones* del Palenque, tales como están, no son, segun se ha dicho, parecidos á los conocidos de las naciones de la antigüedad, y aunque hay entre ellos *signos* que aislados tienen semejanza con algunos *egipcios* y *griegos*, esto solo ha dado margen á que se formen juicios encontrados. Suponiendo unos, como el *Padre Ordoñez*, que los caracteres del Palenque, si no traen su origen de los fenicios, son egipcios, á quienes se cree dieron hospitalidad los antiguos habitantes de estas ruinas, recibiendo de ellos en recompensa su mitología, su historia y su filosofía simbólica (1), mientras que otros se imaginan que son griegos, opinion de que hace mérito el *Padre García*, refiriéndose á lo que un mestizo le contó de los letreros, que habia en unos edificios muy fuertes de cal y canto en la Provincia de Chiapas, en los pueblos lacandones (2), que no pueden ser otros más que las ruinas del Palenque. Mucho más distan de los caracteres *cuneiformes*, y otros de los que ménos se asemejan á los de los egipcios y fenicios, de manera que, juzgando por los caracteres mismos, es más fundado atribuirles un origen *egipcio*, alterados en su forma, ó por falta de exacto conocimiento de ellos, ó por el trascurso del tiempo, que

(1) Ordoñez. MS. citado.

(2) García. Origen de los indios, lib. 4, cap. 21.

ha obrado esos cambios en la escritura de todas las naciones.

Son muy dignas de tenerse presentes acerca de esto, las dos cartas escritas á *Champolion* por el profesor *R. Schmalz*, en que describiendo las *figuras geroglíficas* de diferentes clases, encontradas en los reinos de Guatemala y Yucatan, dice que el sistema gráfico de los monumentos de *Otolun* cerca del Palenque, «son parecidos á los grupos alfabéticos usados por los antiguos libros egipcios, persas, y tambien el último sistema gráfico de los chinos inventado por *Ses-Kooug*,» y que en los manuscritos de los mayos y guatemaltecos se usaban *símbolos cursivos* en grupos, semejantes á algunos *demóticos egipcios*, y muchas modificaciones de los antiguos alfabetos gráficos. En la segunda de estas cartas trata del alfabeto *Otolun* comparado con el de *Libia* (1).

§ 6.

En apoyo de lo expuesto puede citarse lo que algunos de los sábios orientalistas han descubier-

(1) Atlantic journal, 1832, de que se hace mencion en la obra de Buschmam «De los nombres de los lugares aztecas,» inserta en el tomo 8º del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, páginas 29—91.

to respecto del lenguaje escrito de los *abisinios*, llamado etiópico, que no es sino un dialecto del antiguo *caldeo*, y hermano del *arábigo hebreo*, por la multitud de palabras idénticas que en ellos se encuentran y por la semejanza en la construcción gramatical, por escribirse de la izquierda á la derecha, como todos los *caractéres indios*, y por unirse como en *Divanagari* las vocales á las consonantes, formando un *sistema silábico* extremadamente claro y conveniente, y más simple que el sistema de las letras, tal como aparece en la gramática del sanscrito. (1)

No teniendo los *abisinios* de origen árabe símbolos propios para representar *sonidos articulados*, los tomaron de los *paganos*, llamados por los griegos *trogoditas*, á causa de que habitaban en cavernas naturales, ó escavaciones hechas por ellos en las montañas, quienes se supone fueron los primeros habitantes de *Africa*, donde con el tiempo edificaron magníficas ciudades, fundaron seminarios para el adelanto de las ciencias y de la filosofía, y fueron si no los inventores, los introductores de los *caractéres simbólicos*. «Los ethiopes de *Meroë* eran el mismo pueblo que los egipcios, «y por consiguiente que los primeros hindus.» (2)

(1) Asiatic researches, vol. 3, pág. 4.

(2) Idem, vol. 3, pág. 5.